

"EVOLUCION DE LOS CONTENIDOS GEOGRAFICOS EN LOS LIBROS DE TEXTO ESCOLARES"

CARRANZA RUIZ, CARMEN

DEPARTAMENTO DE GEOGRAFIA HUMANA. ESCUELA UNIVERSITARIA DE FORMACION DEL PROFESORADO DE E.G.B., AVDA. CIUDAD JARDIN, 22; 41005 SEVILLA.

RESUMEN DEL TEXTO

Se analiza en el presente trabajo la evolución experimentada en los contenidos -científicos y gráficos- referentes a la enseñanza de la Geografía en los libros de texto escolares, desde la segunda mitad del siglo XIX a la actualidad.

A partir de una selección de textos escolares de una y otra época se resaltan aquellos aspectos en los que ha habido mayores cambios, descubriendo también algunos elementos didácticos que ya existían en los textos decimonónicos.

INTRODUCCION

Los contenidos geográficos presentes en los libros de texto dirigidos al primer nivel de la enseñanza -Enseñanza Primaria antes, Educación General Básica hoy- han experimentado un cambio espectacular, tanto en la componente informativa del texto como en la parte gráfica de apoyo, desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la actualidad. Estos cambios han corrido paralelos a la propia evolución teórica de la Geografía, a su proceso de institucionalización y a los notables cambios en el concepto de educación.

Con respecto a la institucionalización de la Geografía, fueron precisamente en los niveles básicos de la enseñanza donde primero se implantaron sus contenidos; todavía a finales del siglo pasado (1891), Beltrán y Rózpide, presidente de la Real Sociedad Geográfica constata que la Geografía en España es "materia propia de niños", de la que se prescinde en la Universidad y en las Escuelas Superiores.

El afianzamiento de la enseñanza de la Geografía en la escuela primaria -y su paralelo y lógico reflejo en los libros de texto de estos niveles- dependió en gran medida de su implantación en los planes de estudio de Magisterio. En este sentido es significativa la fecha de 1914, año en que Eloy Bullón reformó el plan docente de las Escuelas Normales, separando las enseñanzas de la Geografía y la Historia que hasta entonces se impartían unidas, siendo el profesorado encargado de ellas especialistas al mismo tiempo en Geografía-Historia. Esta circunstancia favoreció el nacimiento, a principios de siglo, de una interesante generación de geógrafos "normalistas", (las Normales no tenían entonces carácter universitario), entre los que cabe destacar a Chico, Pau Vilá y el mismo Beltrán y Rózpide, a los que "no es descabellado considerar como la primera generación de maestros de la Geografía académica española" (Palomeque; Morell y Urteaga, 1986, 9).

No creemos disparatado afirmar que este será el punto de arranque de una generación de maestros difusores de la enseñanza de la Geografía en las escuelas y al mismo tiempo autores -en su mayoría- de los primeros libros de texto escolares. Hay una tendencia general que se ha venido afirmando hasta hoy a que sean los maestros o profesores de otros niveles, los autores de manuales de las disciplinas presentes en los planes de estudios, siendo difícil encontrar entre estos autores a investigadores y científicos.

I. El contenido geográfico de los primeros libros de texto escolares.

En la medida que el contenido de las enseñanzas geográficas está en estrecha relación con la evolución general de la ciencia, la relativa extensión dedicada en los primeros textos escolares y de Bachillerato (1) al estudio de la Tierra como astro y al contenido matemático de la esfera terrestre es consecuencia de la vinculación inicial de la Geografía con las Matemáticas y de la concepción matemático-astronómica dominante en esa época.

El divorcio entre Geografía y Matemáticas iniciado en la primera mitad del siglo XIX se va afirmando a finales del mismo. A partir de entonces el contenido fundamental de los textos geográficos es el descriptivo.

La concepción descriptiva de la Geografía que domina en

los libros de texto desde principios de siglo hasta, por lo menos, la década de los sesenta se refleja claramente en la definición de Geografía, o la exposición de los conceptos generales sobre esta ciencia y sus divisiones, que los autores solían exponer en la lección preliminar de los libros de texto.

Este contenido descriptivo tenía un importante papel cultural en lo relativo al conocimiento de los diferentes países del mundo y un papel a la vez cultural e ideológico del conocimiento del propio país. A través de la Geografía se tenía conocimiento del propio país y de las colonias españolas y se fomentaba en los escolares la conciencia nacional y el espíritu patriótico. Por otra parte el énfasis en el adoctrinamiento sobre el orden social solía aumentar a medida que descendía el nivel de la enseñanza.

Paralelamente los títulos de los libros de texto van reflejando los cambios epistemológicos que se van produciendo en la misma Geografía, pasando de la abundancia de títulos como "Nociones de Geografía Astronómica y física" a otros como "Nociones de Geografía descriptiva". De cualquier forma los libros de texto, tanto los dedicados a la enseñanza primaria como los de niveles superiores, se hacen eco muy tardía y lentamente de la importante renovación que se empieza a producir en el pensamiento geográfico desde principios de siglo con las aportaciones de Humboldt (que apunta hacia la redefinición de la Geografía como estudio de las interrelaciones hombre-medio), y de Ritter.

Es interesante señalar como en los contenidos descriptivos de los libros de texto se suele tomar como base las fronteras políticas, que con frecuencia rompen unidades geográficas, con lo que la geografía descriptiva se convierte progresivamente en una geografía de países, agrupados por lo general en continentes; esta característica ha permanecido hasta la actualidad y ha originado que con frecuencia se identificaran los estudios de Geografía descriptiva con los de Geografía política (Mendez, R; Molinero, F., 1984).

Sería deseable que los libros de texto actuales que, en su mayoría siguen utilizando unos criterios de regionalización artificiales como son los políticos, u obsoletos como los históricos, se esforzaran por buscar unos criterios de regionalización estrictamente geográficos, y que aportaran además un mayor valor didáctico.

La resistencia al cambio y la permanencia de fuertes inercias en lo tocante a los contenidos científicos de los libros de texto resulta claramente visible en la bibliografía existente. El mantenimiento hasta la actualidad de verdaderos "catálogos" de países, en los que se intenta destacar lo singular o específico de cada uno, resulta una constante y será uno de los rasgos comunes que hemos detectado entre los textos de comienzos de siglo analizados y los actuales.

Indudablemente esta orientación ha jugado un papel activo en la progresiva identificación de la disciplina geográfica como una materia exclusivamente escolar y académica, descriptiva, memorística y con un cierto tinte enciclopédico, poco interesada por los problemas reales de la sociedad y de gran pobreza epistemológica; estos son los calificativos que aplica Yves Lacoste en lo que denomina "la geografía de los profesores" (Lacoste, Y., 1977).

Pero quizá sea el criterio de regionalización antes señalado uno de los escasos rasgos que aún perviven en los libros de texto actuales respecto a aquellos otros de principios de siglo. Respecto a todo lo demás los cambios han sido notables. Entre los más evidentes, y a ello no es ajeno el cambio experimentado por las ciencias de la educación, la función y utilidad atribuida a la enseñanza de la Geografía y normalmente explicitada por los autores al comienzo del libro de texto.

Algunos de los autores de textos publicados a fines del siglo XIX considera que: "el estudio de la Geografía será muy útil a los que no deseen pasar como ciegos en medio de los fenómenos y maravillas del cosmos y, por otro lado, indispensable a quienes aspiren a realizar en su plenitud los grandes fines de la vida" (Vidal Domingo, 1893).

Por su parte, Moreno Espinosa, otro autor decimonónico, señala que "el estudio de la Geografía es de suma utilidad e importancia porque esta ciencia es auxiliar de la Historia y se relaciona con casi todas las demás" (Moreno Espinosa, 1899). Existe, como vemos en esta última consideración, una estrecha relación entre la Geografía y la Historia en esta época.

Bien diferentes son por el contrario, tanto en su contenido como en su expresión, los fines de la enseñanza de la Geografía expuestos en los libros de texto actuales (2); los objetivos de la enseñanza de la Geografía a través de los contenidos y acti

vidades de los libros de texto han de estar comprendidos dentro de aquellos otros más generales de la enseñanza de las Ciencias Sociales, siguiendo las indicaciones globalizadoras de las autoridades educativas; estos objetivos se expresan como sigue:

- Servir a una enseñanza útil y práctica que haga de las Ciencias Sociales una enseñanza viva, potenciando el estudio integral del medio y permitiendo a los alumnos comprender el espacio próximo mediante el análisis de las relaciones entre el hombre y su medio ambiente.
- Fomentar una actitud crítica frente a los múltiples problemas que tiene planteados la sociedad actual: ecológicos, urbanos, sociales, etc.
- Potenciar la creatividad y originalidad de los escolares.

Estos dos últimos suponen un cambio radical en el concepto de educación: se potencia al individuo frente al grupo de antaño, la originalidad frente a la uniformidad, la capacidad de improvisación frente a la creación de respuestas y conductas previstas.

Este cambio no ha sido más que una adecuación de la filosofía educativa a los espectaculares cambios ocurridos en la sociedad a partir de la década de los cincuenta.

Sin embargo, uno de los objetivos que aparece explicitado en los libros de texto actuales: "potenciar el estudio del medio permitiendo a los alumnos comprender el espacio próximo...", sí que estuvo presente en la enseñanza de la Geografía casi desde los primeros tiempos de su institucionalización, con una importante repercusión en los libros de texto de la época.

Aunque la enseñanza de la Geografía empieza teniendo un papel complementario respecto a otras disciplinas consideradas más importantes, como el cálculo, la gramática o la religión, su estudio se realizaba mediante los libros de texto, la utilización de algún material específico, aunque muy pobre y el contacto directo con la naturaleza. El contacto del niño con el medio, establecido y practicado por la Institución Libre de Enseñanza y por las Escuelas del Ave María surgidas de la labor pedagógica del Padre Manjón, sería una de las innovaciones decisivas en la historia escolar de fines del ochocientos y comienzos del siglo actual. Con la práctica de las excursiones, al final de las cuales los escolares tenían que redactar un relato "a fin de objetivar su pensamiento y expresar sus ideas" (Turín, 1967, 206), y con

la extensión de las colonias de vacaciones practicada por la Institución Libre de Enseñanza fué creciendo el valor educativo de la enseñanza de la Geografía, y frente a la "Geografía catálogo" empieza a aparecer un estudio reflexivo basado en la observación del medio y en el contacto de la naturaleza con la escuela, aunque durante mucho tiempo esta tendencia renovadora fué minoritaria.

Estas tendencias se traducen en la aparición en los libros de texto de una geografía más amena y comprensiva, y en el comienzo de publicaciones -hacia 1880- de libros de texto de Geografía dedicados a la propia región o provincia de los escolares y que pretendían dar a conocer a los niños su propio entorno describiéndoles las condiciones físicas, económicas y humanas de su región. Estas obras contaban con la aprobación oficial sólo para el área o región a la que se refería el libro (3).

Por último, otro de los grandes cambios experimentados por los libros de texto geográficos desde comienzos de siglo a la actualidad ha sido el referente al lenguaje gráfico.

Durante mucho tiempo los libros escolares no dispusieron de otro recurso didáctico que la palabra escrita y, esporádicamente, de algunos rudimentarios grabados e ilustraciones que "demostraban y adornaban" la enseñanza de la Geografía.

Hoy nos encontramos generalmente con el defecto contrario: las imágenes gráficas -dibujos, fotografías, gráficos- se prodigan excesivamente a lo largo del texto sin tener en cuenta que su valor didáctico reside, precisamente, en la selección de la calidad sobre la cantidad; la calidad del texto gráfico reside en su conexión lógica con el texto escrito, es decir, en su valor de texto en sí mismo o de complemento del texto, y no en una función repetitiva.

De cualquier forma la riqueza y variedad de recursos gráficos que hoy utilizan los libros de texto escolares -fotografías, diagramas de barras, histogramas, diagramas de evolución, gráficos sectoriales,.....,etc.- utilizados adecuadamente constituyen un recurso didáctico inapreciable, con el que no pudieron contar los escolares de treinta años atrás.

La parte gráfica bien utilizada ayuda a los escolares a hacer lecturas paralelas y complementarias del texto, al tiempo que les enseña a representar, interpretar datos y a compararlos entre sí.

NOTAS

- (1) La relación de los libros de texto de Geografía empleados a fines del s. XIX y comienzos del actual utilizados en el presente trabajo son los siguientes (todos ellos se pueden encontrar en la Biblioteca Nacional de Madrid):
- AGUILERA Y LOPEZ, J.: Breves Lecciones de Geografía, Imprenta de Paulino Sabatel, Granada, 1880.
 - Almanaque del Estudiante, Imprenta Viuda e Hijos de Gaspar y Cía, Barcelona, 1865.
 - ANCHORIZ, J.M.: Elementos de Geografía astronómica, física y política, Imprenta de José Rius, Valencia, 1867.
 - BALAGUER Y BOSCH, J.: Compendio de Geografía e Historia de las Baleares, Imprenta de Francisco Soler, Palma, 1900.
 - CALLEJA, S.: Rudimentos de Geografía para uso de los niños, Ed. Saturnino Calleja, Madrid, 1900.
- (2) Algunos de los libros de texto actuales utilizados en este trabajo son:
- Ciencias Sociales para 6º E.G.B. de Ediciones S.M., Madrid, 1984.
 - Ciencias Sociales para 7º E.G.B. de Ediciones S.M., Madrid, 1984.
 - Sociedad, 6º E.G.B., Edit. Santillana, Madrid, 1985.
- (3) Como ejemplos de este tipo de obras podemos citar la "Descripción Geográfica de las Islas Canarias para uso de los niños", de Juan de la Puerta Canseco, editado en Stª Cruz de Tenerife en 1871, o "El libro de la provincia de Guadalajara", de Juan Catalina García, editado por la Diputación Provincial de Guadalajara en 1881.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- LACOSTE, Y.: La geografía un arma para la guerra, Anagrama, Barcelona, 1977.
- LOPEZ PALOMEQUE, F.; MORELL, R.; URTEAGA, L. Y VILAGRASA, J.: La enseñanza universitaria de la Geografía y el empleo de los geógrafos, Geo-Crítica, nº 64, Julio 1986.
- MENDEZ, R. Y MOLINERO, F.: Espacios y Sociedades, Ariel Geografía, Barcelona, 1984.
- MORENO ESPINOSA, A.: Curso de geografía política descriptiva, Imp. de la Revista Médica, Cádiz, 1899.
- TURIN, Y.: La educación y la escuela en España. De 1874 a 1902, Aguilar, Madrid, 1967.
- VIDAL DOMINGO, A.: Geografía Astronómica, Física y Política, Imp. Luís Tasso, 6ª ed., Barcelona, 1893.